



## LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

Después de analizar cómo las comunidades del Nuevo Testamento entendieron y celebraron el Bautismo cristiano<sup>2</sup>; profundizar sus dimensiones teológicas y los efectos salvadores<sup>3</sup>, examinemos ahora el rito del Bautismo.

Para ello, tenemos dos posibilidades: considerar el Ritual de la Iniciación Cristiana de adultos (RICA) o el Ritual del Bautismo de niños (RBN).

El concepto de Iniciación Cristiana, como hemos visto en las dos catequesis anteriores, incluye los tres primeros sacramentos: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, ya que a los adultos se le dan en el transcurso de una única celebración. Celebración eucarística, porque es precisamente a la Eucaristía a la que también se orientan el Bautismo y la Confirmación.

Como vimos en el curso de la segunda catequesis, entre los bíblistas y los teólogos se debate si las primeras Comunidades cristianas daban estos sacramentos a los niños.

Concretamente, hoy los hermanos orientales (ortodoxos y católicos de rito bizantino) los entregan juntos, incluso a los más pequeños. Otros, especialmente en el mundo protestante, esperan darlos en la edad adulta (argumentando que para recibirlos se necesita una fe consciente y un acto totalmente libre).

Por su parte, la Iglesia Católica ha optado por dar el Bautismo de inmediato (es posible bautizar a un recién nacido), posponiendo la Confirmación y la Eucaristía por algunos años (siete a once). La razón es que incorporándolo inmediatamente a la comunidad, el niño aprende las verdades de la fe, las prácticas religiosas y los requisitos morales, con la naturalidad del crecimiento, exactamente como ocurre con todas las demás facultades de la persona: hablar, caminar, apropiarse de una cultura...

Esto presupone dos modelos para conferir el Bautismo, que en realidad no son muy diferentes en cuanto a la celebración verdadera. Evidentemente, lo que cambia es el camino en preparación, que además cada Conferencia episcopal nacional puede adaptar a las necesidades de su propia situación y de los catecúmenos (= los que se preparan para recibir el Bautismo y los demás sacramentos).

Para simplificar, primero presentaremos brevemente las etapas principales del camino catecumenal (es decir, la preparación a los tres sacramentos para los adultos), luego analizaremos el rito del Bautismo de niños, que – además de completo – es también el más conocido.

<sup>1</sup> Textos de referencias (tomados y adaptados libremente):

- Javier Barros, Ritual para el bautismo de niños. *El camino de un libro vivo*. Artículo.  
- Ritual de la Iniciación cristiana de Adultos (RICA)

<sup>2</sup> «Bautismo. Perspectivas bíblicas» en la 2ª catequesis de Adviento 2020

<sup>3</sup> «Bautismo. Profundización doctrinal» en la 3ª catequesis de Adviento 2020

## I. INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

La iniciación de los catecúmenos se hace gradualmente, en conexión con la comunidad de los fieles que juntamente con los catecúmenos consideran el valor del misterio pascual y renovando su propia conversión inducen con su ejemplo a los catecúmenos a seguir al Espíritu Santo con toda generosidad<sup>4</sup>.

El Ritual de la Iniciación se acomoda al camino espiritual de los adultos, que es muy variado según la gracia multiforme de Dios, la libre cooperación de los catecúmenos, la acción de la Iglesia y las circunstancias de tiempo y lugar<sup>5</sup>.

En este camino, además del tiempo de instrucción y de maduración, hay «grados» o etapas, mediante los cuales el catecúmeno ha de avanzar, atravesando puertas, por así decirlo:

### LOS TRES GRADOS DEL CATECUMENADO EN LOS CUATRO TIEMPOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

#### LOS TRES GRADOS DEL CATECUMENADO<sup>6</sup>

Hay tres grados que constituyen los momentos más importantes de la Iniciación Cristiana.

Estos grados están marcados por tres ritos litúrgicos:

1. Rito de Entrada en el catecumenado
2. Rito de Elección
3. Rito de la Celebración de los sacramentos

1. El primer grado, etapa es cuando el catecúmeno se enfrenta con el problema de la conversión y quiere hacerse cristiano, y es recibido por la Iglesia como catecúmeno.

2. El segundo grado es cuando, madurando ya la fe y finalizado casi el catecumenado, el catecúmeno es admitido a una preparación más intensa de los sacramentos.

3. El tercer grado, cuando acabada la preparación espiritual, el catecúmeno recibe los sacramentos, con los que comienza a ser cristiano.

#### LOS CUATRO TIEMPOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA<sup>7</sup>

Hay cuatro tiempos o períodos que se suceden:

##### I. El tiempo del «precatecumenado» (caracterizado por la primera evangelización)

Por parte del candidato exige investigación, y por parte de la Iglesia se dedica a la evangelización y acaba con el ingreso en el grado de los catecúmenos.

---

<sup>4</sup> RICA 4

<sup>5</sup> RICA 5

<sup>6</sup> RICA 6

<sup>7</sup> RICA 7

## II. El tiempo del «catecumenado» - I Grado: Rito de entrada en el catecumenado (destinado a la catequesis integral)

Con el rito de la Entrada en el catecumenado (I Grado) comienza el segundo tiempo – «tiempo del catecumenado» – que puede durar varios años y se emplea en la catequesis y ritos anejos. Acaba en el día de la «Elección»<sup>8</sup>.

## III. El tiempo de la «purificación e iluminación» - II Grado: Rito de la Elección (para proporcionar una preparación espiritual más intensa).

Con el rito de la Elección (II Grado) empieza el tercer tiempo, bastante más breve (que de ordinario coincide con la Cuaresma, es decir, la preparación cuaresmal de las solemnidades pascuales y de los sacramentos): se emplea en la «purificación» e «iluminación»<sup>9</sup>.

1. Se llama «elección», porque la admisión, hecha por la Iglesia, se funda en la elección de Dios, en cuyo nombre actúa la Iglesia; se llama también «inscripción de los nombres», porque los candidatos, en prenda de fidelidad, escriben su nombre en el libro de los elegidos<sup>10</sup>.

2. El tiempo de purificación e iluminación de los catecúmenos de ordinario coincidirá con la Cuaresma (que es tiempo para renovar a la comunidad de los fieles junto con los catecúmenos por la liturgia y a la catequesis litúrgica, mediante el recuerdo o la preparación del Bautismo, y por la penitencia). Así dispone a los catecúmenos para celebrar el misterio pascual, que los sacramentos de la iniciación aplican a cada uno<sup>11</sup>.

Para este propósito, se celebran escrutinios, entregas y ritos para la preparación inmediata.

### Escrutinios

La finalidad de los escrutinios es primordialmente espiritual, y se completa con ayuda de los exorcismos. Porque el objeto de los escrutinios es purificar las almas y los corazones, proteger contra las tentaciones, rectificar la intención y mover la voluntad, para que los catecúmenos se unan más estrechamente a Cristo y prosigan con mayor decisión en su esfuerzo por amar a Dios<sup>12</sup>.

A fin de excitar el deseo de la purificación y de la redención de Cristo, se celebran tres escrutinios, ya para que los catecúmenos conozcan gradualmente el misterio del pecado, del cual todo el universo, y cada hombre en particular, anhela redimirse para verse libre de sus consecuencias actuales y futuras; ya para que se impregnen sus mentes del sentido de Cristo Redentor, que es agua viva (cfr. Evangelio de la samaritana), luz (cfr. Evangelio del ciego de nacimiento), resurrección y vida (cfr. Evangelio de la resurrección de Lázaro). Es necesario que haya algún progreso en el conocimiento del pecado y en el deseo de la salvación desde el primer escrutinio al último<sup>13</sup>.

### Entregas

Las «entregas», por las cuales la Iglesia entrega o confía a los elegidos antiquísimos documentos de la fe (Símbolo, es decir el Credo) y de la oración del Señor (Padre nuestro), tienden a la iluminación de los elegidos.

<sup>8</sup> RICA 7/b

<sup>9</sup> RICA 7/c

<sup>10</sup> RICA 22

<sup>11</sup> RICA 21

<sup>12</sup> RICA 154

<sup>13</sup> RICA 157

- En el Símbolo (*Credo*), en el que se recuerdan las grandezas y maravillas de Dios para la creación y salvación de los hombres, se inundan de fe y de gozo los ojos de los elegidos;
- en el *Padre nuestro*, en cambio, descubren más profundamente su paternidad y el nuevo espíritu de los hijos, gracias al cual, llaman Padre a Dios, sobre todo en la reunión eucarística<sup>14</sup>.

### Ritos para la preparación inmediata

Aquí nos limitamos a mencionarlos, porque los veremos en el rito del bautismo de niños.

1. Recitación del Símbolo (*Credo*)
2. Rito del «*Effetá*»
3. Elección del Nombre cristiano
4. Unción con el Óleo de los catecúmenos

### III Grado: Rito de la Celebración de los sacramentos

#### IV. El tiempo de la «*mystagogia*»

(por la nueva experiencia de los sacramentos y de la comunidad).

Dura todo el Tiempo pascual, se dedica a la «*mystagogia*», o sea a la experiencia espiritual y a gustar de los frutos del Espíritu, y a estrechar más profundamente el trato y los lazos con la comunidad de los fieles<sup>15</sup>.

*En resumen, son cuatro los tiempos que se suceden:*

- el «*precatecumenado*», caracterizado por la primera evangelización;
- el «*catecumenado*», destinado a la catequesis integral;
- el de «*purificación e iluminación*», para ofrecer una preparación espiritual más intensa;
- el de la «*mystagogia*», señalado por la nueva experiencia de los sacramentos y de la comunidad<sup>16</sup>.



## Rito de Iniciación Cristiana para Adultos

<sup>14</sup> RICA 25/2

<sup>15</sup> RICA 7/d

<sup>16</sup> RICA 7/d

## II. RITO DEL BAUTISMO

(Aquí seguiremos el Ritual del Bautismo de Niños)

El Ritual del Bautismo de Niños (edición típica) tiene una disposición dividida en cuatro partes:

1. Rito de Acogida
2. Liturgia de la Palabra
3. Liturgia del Sacramento (propriadamente tal)
4. Conclusión del rito

### 1. RITO de Acogida

El sentido del término acogida hay que tomarlo en el sentido pleno de la palabra: interpersonal, social y religioso. El rito se dirige tanto a los padres, a los padrinos y madrinan, como a los niños.

Diálogo inicial: su preocupación primera es la verdad, que rehúye el artificio y la convención. La pregunta por el nombre – dirigida a los padres – no tiene nada de banal: así el niño es tratado como una persona.

A los padres se les recuerda su oficio de educadores de la fe, y a los padrinos de auxiliares de los padres.

#### RITO DE ACOGIDA

**El celebrante saluda a los presentes, principalmente a los padres y padrinos,**

Hermanas y Hermanos: con gozo habéis vivido en el seno de vuestra familia el nacimiento de un niño. Con gozo venís ahora a la Iglesia a dar gracias a Dios y celebrar el nuevo y definitivo nacimiento por el Bautismo. Todos los aquí presentes nos alegramos en este momento, porque se va a acrecentar el número de los bautizados en Cristo. Dispongámonos a participar activamente.

**137. El celebrante, en primer lugar, interroga a los padres.**

**Celebrante:** ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?

**Padres:** N. (Nombre del niño)

**Celebrante:** ¿Qué pedís a la Iglesia para N.?

**Padres:** El Bautismo.

**138. Entonces el celebrante se dirige a los padres con estas palabras u otras semejantes:**

Al pedir el Bautismo para vuestro hijo, ¿sabéis que os obligáis a educarlo en la fe, para que este niño, guardando los mandamientos de Dios, ame al Señor y al prójimo, como Cristo nos enseña en el Evangelio?

**Padres:** Sí, lo sabemos.

**139. Dirigiéndose después a los padrinos, les pregunta con estas u otras palabras:**

Y vosotros, padrinos, ¿estáis dispuestos a ayudar a sus padres en esatarea?

**Padrinos:** Sí, estamos dispuestos.

La signación. De la palabra al gesto. De este modo concluye el diálogo. Es expresión de la acogida por parte de la Iglesia. El gesto pretende significar la alegría de la comunidad, además de que es gesto común del celebrante y de las familias.

Los gestos de ternura de los padres y padrinos son gestos de la Iglesia también. Ellos los hacen como miembros de ella. Revela también el sentido de la iniciación cristiana. En efecto, pretende la iniciación cristiana configurar al hombre a Cristo y encaminarlo hacia la perfección última de la primera consignación.

140. **Prosigue el celebrante diciendo:**

**N.,** La Iglesia te recibe con gran alegría. Yo, en su nombre, te signo con la señal de Cristo Salvador.

**Y, en silencio, signa al niño en la frente.**

**Después invita a los padres, y si parece oportuno a los padrinos, para que hagan lo mismo.**

Y vosotros, padres (y padrinos), haced también sobre él la señal de la cruz.

## 2. LITURGIA DE LA PALABRA

El bautismo es el «sacramento de la fe»; de hecho, ello es uno de sus nombres. Es la fe de los padres la que autoriza a bautizar a los niños, la fe que viene «ex auditu» (desde el oído». Por supuesto, de la Palabra de Dios.

El leccionario presenta lecturas sobre todo del Nuevo Testamento y otras con temas bautismales, aunque no exclusivamente. ¿Por qué? Porque hay asambleas que pueden necesitar temas fundamentales, más propios del kerigma.

**1. Lecturas bíblicas.** Generalmente, en nuestra comunidad utilizamos **Juan 15,1-11.**

✠ ***Lectura del santo Evangelio según san Juan (15,1-11)***

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «<sup>1</sup>Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. <sup>2</sup>Él corta los sarmientos que en mí no dan fruto; los que dan fruto los poda, para que den aún más. <sup>3</sup>Ustedes ya están limpios por la palabra que les he anunciado. <sup>4</sup>Permanezcan en mí como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo, si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. <sup>5</sup>Yo soy la vid, ustedes los sarmientos: quien permanece en mí y yo en él dará mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. <sup>6</sup>Si uno no permanece en mí, lo tirarán afuera como el sarmiento y se secará: los toman, los echan al fuego y se queman. <sup>7</sup>Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pedirán lo que quieran y lo obtendrán. <sup>8</sup>Mi Padre será glorificado si dan fruto abundante y son mis discípulos. <sup>9</sup>Como el Padre me amó así yo los he amado: permanezcan en mi amor. <sup>10</sup>Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. <sup>11</sup>Les he dicho esto para que participen de mi alegría y sean plenamente felices.*

## 2. Sigue una breva homilía.

3. **La oración común o de los fieles.** Intentará traducir las aspiraciones sugeridas por las lecturas, las necesidades de las familias y las gracias del sacramento.

4. **Invocación a los santos.** Para concluir la oración común con vivacidad y aliento, el ritual termina con un movimiento de invocación a los santos, para que intercedan por el niño que va a ser bautizado.

## 5. Oración de exorcismo y unción prebautismal

Exorcismo. La oración ha sido intensa y apremiante pese a la brevedad. Ella desemboca en una acción. El niño, por inocente que sea, no llega neutro a esta celebración, pues está marcado por el mal. El exorcismo no puede poner en duda el valor fundamentalmente positivo de la creatura que sale de las manos amorosas de Dios. El exorcismo –en forma deprecativa- expresa la necesidad de la redención y ayuda a comprender la condición real de los niños, que pasando a ser de Cristo podrán defenderse del mal y luchar contra él.

La unción de los catecúmenos. Adquiere todo su sentido después del exorcismo, pues así como éste pone de manifiesto el imperio del mal y la condición humana de lucha, la unción prebautismal – por su valor simbólico - viene a significar el remedio con la fuerza de Cristo.

Si el exorcismo pedía que los párvulos se convirtiesen en templos del Espíritu, la unción viene a consagrarlos como morada de Dios con el óleo catecumenal.

Así, la liturgia de la Palabra termina con una acción.

### 145. **Acabadas las invocaciones, el celebrante dice:**

Dios todopoderoso y eterno, que has enviado tu Hijo al mundo, para librarnos del dominio de Satanás, espíritu del mal, y llevarnos así, arrancados de las tinieblas, al Reino de tu luz admirable; te pedimos que este niño, lavado del pecado original, sea templo tuyo, y que el Espíritu Santo habite en él. Por Cristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

### 146. **Prosigue el celebrante:**

Para que el poder de Cristo Salvador te fortalezca, te ungimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén

## 3. LA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO

### 1. **Bendición e invocación a Dios sobre el agua**

La bendición o consagración del agua. Se abre la parte sacramental con esta bendición.

Tiene una ventaja psicológica y pedagógica: la liturgia hace comprender de entrada que el misterio sacramental no será sino una intervención divina manifestada en el símbolo del agua.

Por su estilo y temas conmemora, da gracias, recuerda la gesta divina de la salvación; luego invoca a Dios para que santifique el agua. Hay tres modelos de bendición. El primero es idéntico al formulario de la Vigilia Pascual. Los otros dos son más sobrios y simples.

**Celebrante:**

Oremos, hermanos, al Señor Dios todopoderoso, para que conceda a este niño la vida nueva por el agua y el Espíritu Santo.

148. **Prosigue el celebrante:**

Oh Dios,  
que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura, el agua, para significar la gracia del Bautismo.

Oh Dios,  
cuyo Espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar.

Oh Dios,  
que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad, de modo que una misma agua pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.

Oh Dios,  
que hiciste pasar a pie enjuto por el Mar Rojo a los hijos de Abraham, para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón fuera imagen de la familia de los bautizados.

Oh Dios,  
cuyo Hijo, al ser bautizado en el agua del Jordán, fue ungido por el Espíritu Santo; colgado en la cruz vertió de su costado agua, junto con la sangre; y después de su resurrección mandó a sus apóstoles: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

Mira, ahora, a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente del Bautismo: Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el Bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a nueva vida por el agua y el Espíritu.

**El celebrante toca el agua con la mano derecha y prosigue:**

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente, para que los sepultados con Cristo en su muerte, por el Bautismo, resuciten con él a la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

## 2. Renuncias y profesión de fe

Renuncia a Satanás y profesión de fe. Son como el anverso y el reverso de una misma adhesión religiosa. Ubicados entre la bendición del agua y la ablución sacramental recobra su importancia primitiva. Durante siglos el bautismo se confirió por la triple inmersión que seguía a las tres respuestas del catecúmeno a las preguntas sobre el símbolo.

Esas preguntas y respuestas constituían la forma sacramental del bautismo. Eran el equivalente a la fórmula actual: «yo te bautizo...».

La renuncia y la profesión de fe la asumen los padres. Las preguntas van dirigidas a ellos y a la asamblea, que significan la fe de la Iglesia. Los niños están envueltos en la fe de la Iglesia que los lleva al bautismo, y no hay duda que pueden recibir los frutos del sacramento aunque sean todavía incapaces de creer y de adherirse personalmente.

**149. El celebrante amonesta a los padres y padrinos con estas palabras:**

Queridos padres y padrinos:

En el sacramento del Bautismo, este niño que habéis presentado a la Iglesia va a recibir, por el agua y el Espíritu Santo, una nueva vida que brota del amor de Dios.

Vosotros, por vuestra parte, debéis esforzaros en educarlo en la fe, de tal manera que esta vida divina quede preservada del pecado y crezca en él de día en día.

Así, pues, si estáis dispuestos a aceptar esta obligación, recordando vuestro propio Bautismo, renunciad al pecado y confesad vuestra fe en Cristo Jesús, que es la fe de la Iglesia, en la que va a ser bautizado vuestro hijo.

**150. Después pregunta a los mismos:**

**Celebrante:** ¿Renunciáis a Satanás?

**Padres y padrinos:** Sí, renuncio.

**Celebrante:** ¿Y a todas sus obras?

**Padres y padrinos:** Sí, renuncio.

**Celebrante:** ¿Y a todas sus seducciones?

**Padres y padrinos:** Sí, renuncio.

**151. Seguidamente el celebrante pide esta triple profesión de fe a los padres y padrinos:**

**Celebrante:** ¿Creéis en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**Padres y padrinos:** Sí, creo.

**Celebrante:** ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Padres y padrinos:** Sí, creo.

**Celebrante:** ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Padres y padrinos:** Sí, creo.

**152. A esta profesión de fe asienten el celebrante y la comunidad, diciendo:**

Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

**Todos:** Amén.

### 3. BAUTISMO

Rito del agua. Tras la muestra de adhesión, el ministro introduce el rito de ablución con una última pregunta dirigida a los padres: quieren por tanto, que vuestro hijo sea bautizado en esta fe de la Iglesia que todos juntos acabamos de profesar? De este modo el bautismo de los niños es sacramento de la fe.

153. El celebrante invita a la familia para que se acerque a la fuente, y pregunta a los padres y padrinos:

**Celebrante:**

¿Queréis, por tanto, que vuestro hijo N. sea bautizado en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?

**Padres y padrinos:** Sí, queremos.

E inmediatamente el celebrante bautiza al niño diciendo:

N., yo te bautizo en el nombre del Padre,  
primera inmersión o infusión de agua

y del Hijo,  
segunda inmersión o infusión de agua

y del Espíritu Santo.  
tercera inmersión o infusión de agua

### 4. Unción con el Santo Crisma

Esta unción expresa la participación de los cristianos en la unción de Cristo, su sacerdocio bautismal y su incorporación a la Iglesia. De hecho, «crisma» significa «cristo», es decir: «consagrado».

154. Después el celebrante dice:

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, te consagre con el Crisma de la salvación para que entres a formar parte de su pueblo y seas para siempre miembro de Cristo, sacerdote, profeta y rey.

**Todos:** Amén.

### 5. Imposición de la vestidura blanca, Entrega del cirio, “Effatá”

Los tres últimos ritos: «*Imposición de la vestidura blanca*», «*Entrega del cirio*» y «*Effatá*», muy sencillos, están plenamente explicados por las palabras del rito.

### Imposición de la vestidura blanca

155. El celebrante dice:

N., eres ya nueva criatura y has sido revestido de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad de cristiano. Ayudado por la palabra y el ejemplo de los tuyos, consévala sin mancha hasta la vida eterna.

Todos: Amén.

### Entrega del cirio

156. Después el celebrante muestra el cirio pascual y dice:

Recibid la luz de Cristo.

Uno (el padre o el padrino) enciende la vela del niño en el cirio pascual.

Seguidamente el celebrante dice:

A vosotros, padres y padrinos, se os confía acrecentar esta luz. Que vuestro hijo, iluminado por Cristo, camine siempre como hijo de la luz. Y, perseverando en la fe, pueda salir con todos los santos al encuentro del Señor.

### "Effetá"

157. El celebrante tocando con el dedo pulgar los oídos y la boca del niño, dice:

El Señor Jesús, que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos, te conceda, a su tiempo, escuchar su Palabra y proclamar la fe, para alabanza y gloria de Dios Padre.

Todos: Amén.

## 4. CONCLUSIÓN DEL RITO

### 1. Recitación del *Padre nuestro*

159. El celebrante, de pie ante el altar, dice a los padres y padrinos y todos los presentes estas palabras u otras semejantes:

Hermanos y Hermanas:

Este niño, nacido de nuevo por el Bautismo, se llama y es hijo de Dios. Un día recibirá por la Confirmación la plenitud del Espíritu Santo. Se acercará al altar del Señor, participará en la mesa de su sacrificio y lo invocará como Padre en medio de su Iglesia.

Ahora nosotros, en nombre de este niño, que es ya hijo por el espíritu de adopción que todos hemos recibido, oremos juntos como Cristo nos enseñó.

Y todos juntamente con el celebrante dicen: *Padre nuestro...*

## 2. Bendición

El rito del Bautismo termina con una bendición: a la madre, al padre y a la asamblea.

### 160. El celebrante bendice a la madre, diciendo:

El Señor todopoderoso, por su Hijo, nacido de María la Virgen, bendiga a esta madre y alegre su corazón con la esperanza de la vida eterna, alumbrada hoy en su hijo, para que del mismo modo que le agradece el fruto de sus entrañas, persevere con él en constante acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

### El celebrante bendice al padre, diciendo:

El Señor todopoderoso, dispensador de la vida temporal y la eterna, bendiga a este padre, para que junto con su esposa sean los primeros que, de palabra y obra, den testimonio de la fe ante su hijo, en Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

### El celebrante bendice a todos los presentes, diciendo:

El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga a estos fieles, para que, siempre y en todo lugar, sean miembros vivos de su pueblo; y conceda la abundancia de su paz a todos los aquí presentes, en Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

### Celebrante :

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Todos: Amén.

